



( [GUILLEM CORREA](#) , 06/05/2011) El Consejero de Bienestar Social y Familia de la Generalitat de Catalunya, Josep Lluís Cleries, ha puesto en marcha un "Grupo de Trabajo contra la pobreza". La razón de ser de este Grupo de Trabajo es tanto la de dar respuesta, lo más inmediata posible, a las nuevas situaciones de pobreza que está provocando la actual crisis económica como la de seguir trabajando para erradicar la pobreza estructural.

Esta iniciativa, de entrada, aporta dos virtudes a la situación de precariedad en la que se encuentran muchas familias. Por un lado el Grupo de Trabajo está emplazado a proponer soluciones de urgencia antes del verano. Esta es, sin duda, una buena noticia. Por otro lado, aporta un mensaje de esperanza en un momento cuando el pesimismo está arraigando en nuestra sociedad.

Necesitamos mensajes, y -naturalmente- no sólo mensajes, positivos. Necesitamos sobre todo acciones. Pero también debemos explicar en voz alta lo que se hace. Necesitamos dar a conocer, a quienes se encuentran en dificultad extrema, que no están solos. Que el resto de la sociedad se ocupa de ellos. Que su situación, por larga que pueda llegar a ser, será transitoria porque hay gente, mucha gente, que está trabajando para que así sea.

Coincido con Abhijit V Banerjee, fundador del Laboratorio de Acción Contra la Pobreza, cuando -en una entrevista publicada en la contraportada de La Vanguardia del día 3 de mayo de este año- afirma que "contra la pobreza nos sobran teorías y nos faltan experiencias".

El "Grupo de Trabajo contra la pobreza" debería contribuir a esta demanda de experiencias prácticas. Una demanda de respuestas donde la sociedad civil organizada (en ONGs de acción social), las empresas (desde su responsabilidad social) y la Administración, seamos capaces de concertar y coordinar esfuerzos para dar respuestas claras a situaciones de urgencia.

Y ahora añadiré lo que podrá ser aprovechado por quien quiera malinterpretar mis palabras: Y esta vez, aunque sea sólo por la situación tan dramática que se está viviendo, haremos de los procesos burocráticos nuestros aliados. Simplifiquemos los procedimientos de tal manera que podamos ser rápidos, eficaces y eficientes.

Al menos en todo lo relacionado con este "Grupo de Trabajo".

Valoramos lo que se ha hecho hasta ahora. Que nuestra historia no sea una razón para enfrascarnos en otro debate permanente. Todo lo contrario. Demos honra a quien se merezca honra y honor y a quien haya que honrar. Y acto seguido, desde el más profundo de los respetos por todo lo que se ha hecho hasta ahora, sin pensar que ahora se hará mejor y sin pretender que esta nueva iniciativa lo resolverá todo: pongámonos manos a la obra.

Que, por todas las razones presentadas, es lo que conviene hacer ahora.

Autor: [Guillem Correa](#)

*© 2011. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.*

{loadposition guillem}